

Harper's BAZAAR

EN ESPAÑOL

LIV
TYLER

BELLEZA
LOOKS
PARA FESTEJAR
Y VERTE
ESPECTACULAR

ESPECIAL

La vida a la
moda
de los
diseñadores

Además:
Riccardo Tisci
revolucionaria Givenchy;
Mobile Art, el tributo
a la 2.55 de Chanel y las
fiestas más hot

EE.UU. \$2.95



0 376348 3 10

LA VIDA CON ESTILO

de Elie y Rory. Tahari

Elie Tahari y su esposa, Rory, están dejando huella desde Sagaponack hasta SoHo, en Nueva York, con sus casas lujosas y su fabuloso imperio de moda.

Texto por Anamaria Wilson

Fotografías de Douglas Friedman

Como dicen muchos casamenteros, los opuestos se atraen. Y eso nunca ha sido tan cierto como en el caso de Elie y Rory Tahari. Él es zen y tranquilo, con buenos modales y no dice groserías. Ella es vivaz, habla mucho y le gusta vivir en el momento. Un ejemplo: en la reciente boda de Mariah Carey y Nick Cannon en una lujosa mansión de los Hampton, Rory bailaba junto a Mariah Carey en la pista mientras Elie las veía desde lejos con una sonrisa despreocupada y complaciente.

No es de sorprender entonces, que esta enigmática pareja haya creado una vida muy interesante junta. Fueron presentados por un amigo mutuo en la fiesta de cumpleaños 46 de Elie, hace 10 años. Habiendo llegado a un callejón sin salida en su vida personal, el diseñador estaba listo para sentar cabeza, incluso haciendo locuras como encender cientos de velas en su departamento con la ayuda de amigos para invocar a una esposa. Y aunque los cínicos pueden decir que los descos de cumpleaños son cuentos de niños, en el caso de Elie se hizo realidad. Le gustó Rory y para él, eso fue todo. Ella, por otra parte, tardó en caer; la diferencia de 20 años y su estatus profesional y de soltero codiciado la hicieron dudar. "No. Pensé, 'es demasiado viejo. Nunca se ha casado. ¿Qué le pasa?'", recuerda alegre.

La pareja cuenta esta historia durante un almuerzo conformado por pescado empanizado y papas con especias y ejotes, preparados por su chef personal, Brian, en su casa frente al mar en Sagaponack. En un derroche de sorpresa efusividad, Elie empieza a cantar algunos versos de una canción de Foreigner ("I want to know what love is/ I want you to show me"), para resumir su estado de ánimo esa decisiva noche. >





Rory Tahari en la playa de Sagaponack con su amado caballo, Chocolate. Vestido, **Elie Tahari**. Aretes, **Cathy Waterman**. Anillo, **Sevan**. Editora de Moda: **Amanda Ross**

Elie y Rory Tahari descansando en su patio trasero. En Rory: vestido, Elie Tahari. Aretes, Bottega Veneta. Anillo, Giorgio Armani. Tacones, Christian Louboutin. Ropa de hombre, Elie Tahari.



El exterior de su casa.



Ese fue el inicio del extraño romance entre la pareja, que ahora incluye dos hijos, Jeremy, de siete años y Zoe, de cuatro. La familia divide su tiempo entre Sagaponak y su enorme departamento en SoHo, que compraron de manos de Rupert Murdoch en el 2005.

Sus naturalezas opuestas les han ayudado tanto en lo personal como en lo profesional. "Son muy diferentes el uno del otro. Se complementan magníficamente", dice el superchef George Vongerichten, quien conoció a los Tahari hace muchos años, cuando vivían en los edificios Trump.

Su estilo de vida juntos incluye ofrecer una infinidad de fiestas para sus amigos, tanto en la playa como en la ciudad. Sin embargo, a pesar de tener casas lujosas, autos deportivos, obras de arte y mucho personal, viven y divierten a sus amigos de una forma modesta. "Elie y Rory son generosos y hospitalarios de una forma espontánea y *haimish*", dice su amigo y director creativo de Barney's Simon Donan. "*Haimish* es una palabra hebrea que significa hogareño, cómodo y casual. No viven de forma pomposa, aunque estoy segura de que podrían hacerlo si quisieran. Su casa de Long Island tiene una vibra muy groovy; todo tiene un glamour muy funky y sencillo".

Testigo de esto es la casa de Sagaponack, que es un granero del siglo XIX traído desde Vermont. Las planchas de madera y los techos abovedados reflejan sus orígenes, pero el espacio ha sido modernizado con toques industriales, una decoración minimalista y arte de Hiroshi Sugimoto, Elliott Puckette, Bert Stern, y David LaChapelle. Los fines de semana en la playa se comparten con los hijos y realizando algunos de sus pasatiempos favoritos. Elie es fiel devoto del Bikram yoga, mientras que Rory monta a caballo. (Sin embargo, el año pasado, cayó de su caballo, Chocolate, y se rompió la espalda. Está recuperando la fuerza poco a poco, para volverse a subir al caballo, por así decir).

El verano pasado ofrecieron una infinidad de cenas, así como un evento de la fundación de beneficencia God's Love We Deliver que reunió a 500 personas, incluyendo Martha Stewart, el fotógrafo de moda Craig McDean y Tory Burch. Las noches como éstas casi siempre empiezan con una película (proyectan viejas películas como *Cinema Paradiso* y *Roman Holiday* en un costado de la casa para que se vea mejor) y fogatas en la playa repletas de bombones. Pero no hay ningún aire de formalidad.

"Nos gusta entretener. Nos gusta recibir gente", explica Rory. "Soy Cáncer. Soy hogareña. Nos encanta estar en casa, y la convertimos en el epicentro de nuestras vidas. Cuando recibes invitados con frecuencia, empiezas a entender a la gente y lo que la hace feliz. Si se sienten cómodos, se van a divertir. Se van a quedar más tiempo y querrán regresar".

Y eso es cierto en el caso de Vongerichten. "Siempre hay algo que hacer. Rory debería estar en el negocio del entretenimiento. Son fabulosos anfitriones. Cuando van a su departamento a ver una película, hay de todo, desde palomitas con caramelo hasta cualquier tipo

de botana imaginable. Cuando vives en un lugar como el Trump, como solían hacerlo, es para consentirte, y Rory sabe consentir".

Claro, este estilo de vida es posible gracias al creciente negocio en el mundo de la moda de Elie. Un hombre que se ha hecho solo y que nunca ha dejado que su riqueza o logros lo consuman. Elie se ve estimulado por las contribuciones de su esposa —ella es vicepresidente y directora creativa, supervisa el marketing, la publicidad y las comunicaciones— y la pareja busca que el negocio de 500 millones de dólares al año crezca en un imperio de un billón al año en los próximos tres años. Estos números crecientes y las altas ventas la han convertido en una de las marcas más exitosas del mercado en su precio de venta. Elie Tahari gozó de un incremento de dos dígitos en ventas durante el año pasado y es una de las 10 principales marcas en Bergdorf Goodman, y los compradores en Selfridges y Harvey Nichols están pidiendo más mercancía debido a la alta demanda de la clientela. ➤

“Nos AGRADA recibir
gente. Nos
gusta
tener gente en la CASA”,
explica Rory.



Siempre de anfitriona, Rory
arregla flores en su cocina.
Vestido, Oscar de la Renta.
Aretes, propiedad de Rory.



Jeremy y Zoe trabajando en la cocina con mamá. Vestido y zapatos, Dior Haute Couture.

El fotógrafo vanguardista de los años 70, Terry Richardson, retrata las campañas de Tahari, dándole un aire cool a la marca. "La ropa es sofisticada y sexy, y creo que los Tahari me buscaron porque entiendo a ese tipo de mujer", dice el fotógrafo lacónico. "Y me dejan ser fiel a lo que hago. Me encanta trabajar con ellos porque son como la marca: sofisticados, elegantes y cool".

Pero dicho éxito viene de orígenes humildes. Elie creció en un orfanato israelí hasta que partió a Nueva York a los 20 años con menos de 100 dólares en su bolsillo. "Tan pronto como salí del aeropuerto y vi los autos grandes y los taxis amarillos, dije: 'Aquí es donde quiero estar'".

Trabajó como electricista en el distrito textil durante el día y empezó a trabajar en una boutique del Greenwich Village durante la noche, en los años 70, la época disco. Encantado por las bellas mujeres que bailaban bajo las luces, Elie se inspiró para crear coquetos vestidos, perfectos para revolotear al ritmo de ABBA y Leo Sayer. Algunas de sus piezas más exitosas fueron el top de tubo y el vestido de pañuelo. "Estilo 208. Fue muy popular", dice refiriéndose a la colección en jersey. "Solía pasar el tiempo en las discos en ese entonces". Ciertamente, incluso realizó su primer desfile de modas en el Studio 54 en la semana en que abrió en 1977.

Elie pasó a los 80, haciendo la transición a la ropa de día como lo exigía la década, logrando conseguir que los compradores se enamoraran de su estética práctica y buen ajuste. Y aunque su comportamiento no es el de un visionario trendy, sus días en el mundo de la noche siguen conformando sus diseños.

Ya no existe el Studio 54 ni sus luminarias, como Bianca Jagger y su caballo blanco, para admirarlas, pero en su lugar tendremos que conformarnos con Mariah Carey y sus colegas. ■



Una sala en la primera planta.



La recámara principal.



El vestidor y baño.

Los techos abovedados y las vigas expuestas le dan a la casa un aire ligero.



“La ropa es
SOFISTICADA y
sexy,”

dice el fotógrafo
TERRY RICHARDSON.

Una toma interior de la sala
y el comedor. Peinado:
Davide Torchio; maquillaje:
Vincent Da Silva en el Gil
Ferrer Salon; producción:
Lance Boyd